

SAN JOSÉ OBRERO Y SAN ISIDRO (I)

+ Ciriaco BENAVENTE

"Os recuerdo ahora, hermanos, el evangelio que os prediqué, ese que aceptasteis, ese en que os mantenéis, ese que os está salvando... Que el Mesías murió por nuestros pecados, como lo anunciaban las Escrituras, que fue sepultado y que resucitó al tercer día..." (I Co.15,1-4)

Las palabras de San Pablo expresan muy bien la intención que me mueve a escribiros estas líneas con ocasión del I de Mayo, festividad de San José Obrero y Día Universal del Trabajo.

Lo hago en este tiempo de Pascua de Resurrección, cuando la Iglesia proclama que, aunque las fuerzas del mal quisieron eliminar a Jesús clavándolo en la cruz, Dios lo resucitó. Al resucitar a Jesús de entre los muertos, el Padre se ha proclamado como el Dios vivo que apuesta por la vida del hombre, de todos los hombres.

"Lo que todavía falta para una auténtica paz social"

Detrás del I de Mayo, día de San José Obrero y fiesta del Trabajo, hay una larga historia de miseria e injusticia, de luchas y aspiraciones; también, a veces, de violencia y de sangre. Cuando la Iglesia, a petición de amplios sectores del mundo laboral católico, hizo suya también esta celebración poniendo a los trabajadores bajo el patrocinio del bendito patriarca San José, invitaba a los cristianos a que este día fuera "un día de júbilo por el triunfo concreto y progresivo de los ideales cristianos de la gran familia del trabajo...; para que toda la sociedad tomara conciencia de lo que todavía falta para una auténtica paz social". (Pío XX, I Mayo, 1.955)

Muchos han sido los logros que, desde hace más de un siglo, ha ido conquistando el mundo obrero a golpes

de solidaridad. Sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer hasta alcanzar la "auténtica paz social", que es siempre el fruto maduro de la justicia.

El momento actual ha dejado al descubierto un modelo económico, de interdependencia planetaria, individualista e insolidario, cifrado en el puro crecimiento; un modelo que se ha preocupado del "tener" y no del "ser", olvidando la responsabilidad social y colectiva. Ahí están sus efectos, sin olvidar los producidos en países en vías de desarrollo.

- El paro que roza el 20% de la población activa, y que afecta, sobre todo, a los más débiles y a los inmigrantes.
- 800.000 hogares españoles en situación de exclusión severa
- La precariedad laboral
- Numerosos trabajadores autónomos sin prestaciones de desempleo.

Las cifras estadísticas, a pesar de lo llamativo, no pueden hacernos olvidar que detrás hay personas, que experimentan la impotencia, la angustia y el sufrimiento.

La fiesta de San José Obrero, el día 1 de Mayo, ha de ser un momento de toma de conciencia de la situación y de sus causas (una crisis estructural, antropológica, social y hasta ecológica); de denuncia de "una lógica capitalista y economicista que subordina de manera explícita o escondida el trabajo a la ganancia" Juan Pablo II); de nuevos impulsos para promover, a todos los niveles, un sentido más vivo y eficaz de solidaridad y de fraternidad.

(Continuará en la siguiente H.D.)

Hechos de los Apóstoles 14, 21b-27

Salmo 144: *Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey*

Apocalipsis 21, 1-5a

Lectura del santo Evangelio según San Juan 13, 31-33a.34-35

Quando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.»

Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.»

Diócesis de
Albacete

2 Mayo 2010
V Dom. PASCUA

Hojá Dominical

www.diocesisalbacete.org

EL ENCARGO MÁS IMPORTANTE



EN plena Pascua florida la liturgia nos retrotrae a las últimas horas de Jesús con sus discípulos antes de padecer. Durante tres domingos sucesivos vamos a escuchar extractos de su discurso de despedida.

Volvamos, pues, al Cenáculo en la noche que precedió a la Pasión. Jesús habló largo y tendido con los suyos. Uno se imagina a los discípulos interrumpiendo varias veces la conversación para hacer a Jesús preguntas que les quemaban por dentro. ¿Qué te va a pasar? ¿Por qué tienes que sufrir? ¿Nos volveremos a ver? ¿Qué va a ser de nosotros sin ti?

Tanto en las palabras de Jesús como en las preguntas de los discípulos se adivina la tristeza y el desconcierto de la separación de quien se habían fiado. "Estoy todavía con vosotros, pero dentro de poco ya no me veréis. Pero no os dejaré huérfanos". Hacía falta infundirles confianza sin escamotear lo que se avecinaba.

La escena tiene toda la ternura de la despedida de un padre o una madre cuando, todavía lúcidos, pueden despedirse de los suyos antes de morir. Confían a sus hijos lo que les parece

más importante, las encomiendas y los consejos que no han de olvidar nunca, el camino que han de seguir. Así es como Jesús se dirige a los discípulos de la primera hora y a los de todos los tiempos. Así hemos de acogerlas, como palabras con sabor a testamento, como manifestación de últimas voluntades.

Nos fijamos especialmente en dos frases del evangelio de este domingo. La primera tiene que ver con Jesús mismo. Me imagino a Jesús pronunciándola en el momento en que Judas ha salido para ultimar la traición, para indicar a los encargados de apresar a Jesús dónde pueden encontrarle: "Ahora el Padre me glorifica, y yo glorifico al Padre". En esa hora dramática en que va a ser entregado en manos de sus enemigos habla de glorificación. Eran palabras incomprensibles para los discípulos, sólo las comprenderán más tarde. ¿Cómo iban a entender aquellos hombres, que todavía pensaban tan a lo humano, que aquel momento de aparente impotencia fuera hora de gloria, que aquel aparente sin-sentido estuviera lleno de sentido? ¿Nos creemos nosotros que en cualquier situación de impotencia y de cruz puede estarse gestando una hora de plenitud y de gloria, que, como dice san Pablo, todo coopera al bien de los que aman a Dios?

¿Somos capaces de hacer esta lectura cuando arrecian las críticas, cuando somos puestos en la picota de la opinión pública? En el fondo nos está invitando a fiarnos de él como él se ha fiado del Padre.

La segunda frase que nos lega en testamento tiene que ver con nosotros: "Hijos míos, amaos unos a otros como yo os he amado". ¿No es ésta una de las recomendaciones más hermosas que los padres confían a sus hijos antes de morir?

Da la impresión de que en ese momento Jesús se olvidara de lo que se le viene encima, que la única aflicción que pesara sobre él fuera que se rompiera la fraternidad, que sus hijos no se entendieran entre ellos, que la discordia y el odio arruinaran la fuerza del amor.

En la hora del adiós, Jesús no nos deja un catálogo de normas, ni siquiera dice cómo había de organizarse la comunidad futura. Simplemente hace un ruego, que repite insistentemente, como estribillo de despedida: que nos amemos tan de verdad y tan sinceramente como Él nos ha amado. "Esa será la señal por la que se conocerá que sois discípulos míos".

Cuenta una preciosa leyenda que san Juan, ya muy anciano, casi centenario, cuando visitaba las comunidades, apoyado en su bastón, sólo repetía con voz temblorosa las mismas palabras que había conservado y repetido en su evangelio y en sus cartas. "Amaos unos a otros como yo os he amado".

¡Admirable la despedida de Jesús! ¡Y qué lejos andamos todavía de haber cumplido su encargo!

+ **Ciriaco BENAVENTE**
Obispo de **ALBACETE**

Actualidad Diocesana

CÁRITAS: FORMACIÓN DE AGENTES

El día 4, martes, tendrá lugar a las 17horas en el salón de actos del Obispado una conferencia sobre "La mística de la acogida" impartida por Jesús Rodríguez Torrente.

Con esta actividad ponemos fin, durante este curso, a las reuniones periódicas que celebramos los primeros martes de mes en Cáritas diocesana para coordinar la acción y formación de los equipos parroquiales de la ciudad.

5 DE MAYO: DEDICACIÓN SANTA IGLESIA CATEDRAL

En el ritual de la dedicación de una iglesia se dice que "la Iglesia, esposa de Cristo, está simbolizada en edificios visibles". Y esa iglesia edificio es diversificada en importancia según la "ecclesia" (asamblea) a la que va destinada. La Iglesia Catedral de Albacete, cuyo aniversario de dedicación celebramos siempre el día 5 de mayo, es una iglesia dedicada, en principio, a acoger la Iglesia local como unidad. Es la Iglesia de la misma Diócesis. La Catedral es para la Iglesia particular, que es la que de hecho existe en un lugar concreto, y que simboliza a la Iglesia en su totalidad. Desde esta perspectiva se ha de mantener viva también la relación entre la Catedral y la ciudad: su historia, su cultura, sus tradiciones y devociones.

MISA GITANA

El jueves, 6 de mayo a las 7 de la tarde en la parroquia de Nª Sª de la Estrella, el Sr. Obispo presidirá la Eucaristía en honor al Beato Ceferino Jiménez "El Pele". Al terminar la celebración se bendicirá un cuadro con la imagen del Beato. El coro estará formado por un grupo de gitanos de la parroquia.

OPERACIÓN BOCATA 2010

El festival solidario de este año será el día 7, viernes, en la Caseta de los Jardinitillos de la Feria de 17 a 24h. Por 3,5 € nos ofrecen a un bocadillo y un refresco, mientras disfrutamos de actuaciones musicales en directo. Los beneficios irán destinados a Manos Unidas para la Ampliación de una escuela intermedia en Nuthanakal al frente del proyecto están las hermanas de la congregación catequistas de Santa Ana.

P. VOCACIONAL: ORACIÓN Y ESCUELA DE MONAGUILLOS

El viernes día 7 se celebrará la Vigilia de Oración por las Vocaciones a las 20'30 h. en la Catedral. La Escuela de Monaguillos será el día 8, sábado en el Blog de Pastoral Vocacional: albacetevocaciones.blogspot.com irá apareciendo más información.

P. SALUD: ENCUENTRO DIOCESANO

El próximo sábado, día 8, se celebrará en el Santuario de Cortes el Encuentro Fin de Curso de Pastoral de la Salud. Comenzará a las 10:30 y terminará después de comer (compartiendo lo que llevemos).

JORNADA DIOCESANA DE FORMACIÓN

La Delegación Diocesana de Enseñanza celebrará también el sábado, día 8, la Jornada de Formación. El ponente será José Joaquín Gómez (Salesiano). El tema: Actitudes del Educador hoy. Comenzará a las 9:30 (En la Casa Diocesana de Ejercicios). •

CARITAS IN VERITATE

Ángel Galindo García, Catedrático de Teología Moral Social en la Universidad Pontificia de Salamanca presentó la encíclica en Albacete

Caritas In Veritate, la Caridad en la Verdad, es una encíclica social con un fundamento teológico y también antropológico. Las encíclicas sociales son documentos de los Papas referidos a las cuestiones de la sociedad, y tienen su punto de partida en el siglo XIX, a raíz de las calamidades y desfases en el desarrollo que se originan con la industrialización, para dar respuesta a los problemas de la vida por los que pasa el hombre, que surgen desde la corrupción y la falta de ética en el campo de la política y la economía.

En Caritas In Veritate, Benedicto XVI nos invita a que tengamos una caridad inteligente y una inteligencia impregnada de caridad, y pretende suscitar en nosotros, como pueblo de Dios, un compromiso efectivo para ayudar a nuestra sociedad a salir de la crisis económica y financiera que estamos viviendo.

Con este objetivo ha sido presentada en Albacete la encíclica, por Ángel Galindo García, catedrático de Teología Moral Social en la Universidad Pontificia de Salamanca y director de la Revista Corintios XIII, de Cáritas Española, con una ponencia sobre "La Crisis actual a la luz de Caritas In Veritate", en un acto presidido por nuestro obispo, D. Ciriaco Benavente Mateos.

Ángel Galindo nos dio las claves para leer el documento y ponerlo en práctica, tras abordar el origen de la doctrina social de la Iglesia y comentarnos finalmente cómo podemos acercarnos a través de la encíclica a la crisis financiera, que es reflejo de la crisis moral. Para entender las encíclicas sociales, Ángel Galindo nos remite a "Deus Caritas est", donde

Benedicto XVI nos dice que la Iglesia, los cristianos, si no tratáramos los temas sociales, dejaríamos de ser Iglesia. "Por lo tanto, la Iglesia no puede quedar reducida a la sacristía, al culto, como pretenden algunos poderes políticos, sino que tiene que servir a esta sociedad y anunciar la Buena Noticia de Jesús". En la historia de la Iglesia ha habido 12 grandes encíclicas para que los católicos demos respuesta a los problemas sociales, ayudando a esta sociedad a través del diálogo y de la consideración de la persona humana y su dignidad.

DESARROLLO Y PROGRESO NO ES LO MISMO

Caritas in Veritate está estructurada en 79 números y 6 capítulos, y su objetivo es profundizar en algunos aspectos concretos del desarrollo integral de nuestra época, a la luz de la caridad y la verdad. El documento se iba a firmar en el año 2007 y finalmente se retrasó hasta el 2009, porque así lo creyó mejor el Papa con sus asesores, para profundizar en las causas de la crisis económica.

En la encíclica, el Papa distingue entre desarrollo y progreso, indicando que lo importante no es ser progresista cuando hay personas que no tienen lo suficiente para desarrollarse, a pesar de que sus países sean muy ricos. Y como camino más certero en nuestras relaciones sociales, defiende el de la caridad inteligente y la inteligencia impregnada de caridad. El ser inteligentes, razonables, y en este marco, la encíclica insiste en la lógica de la gratuidad y del don, que debe estar presente en los tres niveles de la vida social: en el mercado, en el poder, y en la sociedad civil, que somos todos nosotros.

En el capítulo uno, expone el Papa que el desarrollo es una vocación: todos estamos llamados a ser más. La pobreza es un mal, algo que Dios no quiere y la causa de la crisis se encuentra en la falta de ética; hay mucha corrupción y muchas instituciones, tanto en el poder como en la economía, que están obrando sin ética. En el capítulo dos, se nos explica que cuando buscamos solamente el beneficio sin el bien común, esto trae consigo la destrucción de la riqueza y también se va a crear pobreza. En el tres, se observa que el mercado en sí mismo no es ni bueno ni malo, pertenece al ser humano, la cuestión es la ideología que está detrás del mercado.

En el cuarto, nos indica Benedicto XVI que no hay derechos sin deberes. El derecho es una capacidad que tiene el ser humano de valerse por sí mismo y de mirar al futuro de una forma inteligente y libre. No lo da el Parlamento, pertenece al ser humano. En el capítulo cinco, el Papa se refiere a cómo se da importancia a los poderes, y la sociedad civil está callada; no hacemos nada. Desde el principio de la solidaridad y de la subsidiariedad, nos dice el Papa que lo importante es la participación de la sociedad civil. Es lo que se llama el tercer sector: grupos de microcréditos, el voluntariado, las fundaciones, las políticas sociales, la responsabilidad social corporativa, un nuevo estilo de empresa... Y en el capítulo seis se nos alerta sobre la técnica (el móvil, el ordenador, la telemática), que se está convirtiendo en una ideología, por la que se llega a pensar que todo lo que se puede hacer, se debe de hacer y esto no siempre ha de ser así. •